

“ESCENAS DE LA VIDA COTIDIANA” :

Talleres de juego escénico grupal (IMPRO) como dispositivo facilitador de la tramitación psíquica : construyendo el por-venir

Lic.Psic. Ximena Malmierca (Mag . en Psicoanálisis) (xmalmierca@gmail.com) y **Leonor Svarcas** (Actriz, comunicadora y docente)

“¿Tendrá sentido recordar la libertad de un gesto, la libertad del juego, la gratuidad de un poema cuando vivimos, cómo vivimos, en un mundo saturado y saturador, que nos acosa con sus pantallas, sus condiciones durísimas y sus datos?...yo hablo aquí de ensanchar la frontera, de construir imaginarios, de fundar ciudades libres, de hacer cultura, de recuperar el sentido, de no dejarse domesticar, de volver a aprender a hacer gestos, a dejar marcas. Ilusa, creo que todavía vale la pena aprovechar que al lobo se le ha hecho tarde para jugar un buen juego, dejarse entibiar por un rayo de sol antes de que lleguen la noche y el silencio”.

*“La frontera indómita.En torno a la construcción y defensa del espacio poético”
Graciela Montes, 2017*

Objetivo: Proyecto de trabajo en promoción de salud mental para **profesionales de la Salud** y docentes, en tiempos de Emergencia Sanitaria.-

Talleres de **improvisación**, juego dramático y **reflexión grupal**

Desarrollo:

La preocupación por cómo “cuidar a los que cuidan” no es reciente.

En nuestro país, dada la “ alta prevalencia de problemas de salud mental, en especial trastornos del estado de ánimo, estrés y burn-out (desgaste profesional), consumo problemático de sustancias adictivas y casos de suicidio” (<https://www.colegiomedico.org.uy/prensa/bienpro-un-programa-creado-para-cuando-los-medicos-se-transforman-en-pacientes-el-pais/#:~>): desde el 2016 , se logró instrumentar el Programa de Bienestar Profesional (BienPro), programa de atención de la salud mental de los médicos.

En tiempos de post pandemia, progresivamente se han ido visibilizando los **efectos del impacto psicológico** en la población, dado el estrés sostenido que todos hemos tenido que afrontar , en especial. los **docentes y profesionales de la salud (médicos, enfermeros , psicólogos ,educadores sociales...)** quienes hemos estado en “la

primera línea de fuego”,Esta especie de Tsunami viral nos expuso a la necesidad de resistir y soportar la turbulencia emocional que despierta la imposición a cambiar radicalmente de vida: de manera repentina, los límites entre lo público y lo privado, entre el trabajo y el hogar se desdibujaron dando paso imprevista y forzadamente a la superposición de demandas y a la saturación del espacio propio.

Quedamos expuestos al confinamiento no sólo de nuestros hogares sino también de nuestra interioridad, poniendo en jaque de manera singular e inédita, nuestros **recursos psíquicos** pero también nuestras **vulnerabilidades**.. EROS Y THANATOS fueron encontrando diversos caminos de expresión a través de distintas manifestaciones creativas pero también de sufrimiento psíquico:en los actos, en los síntomas, en las manifestaciones somáticas.

Por lo cual ,consideramos que el terreno de la **promoción** (y el trabajo de elaboración y de “restitución psíquica) se ha tornado imprescindible.

Metodología: A través de juegos y dramatizaciones individuales y grupales, (“**IMPRO**”), los participantes irán recreando, recordando y reformulando lo vivido durante la pandemia. Al mismo tiempo, se irán soltando inhibiciones,(el temor al ridículo, las autocríticas), dando paso a lo cómico, la parodia, la ironía , distintas manifestaciones del humor, de la risa, que genera tanto bienestar emocional.

Discusión: ¿ Por qué proponemos el *juego escénico espontáneo* (IMPROvisación) grupal como *dispositivo facilitador* de la tramitación psíquica ?

Algunas ideas en tránsito/ fundamentos de la IMPRO , desde el psicoanálisis

La potencialidad transformadora y elaborativa de la **expresión simbólica** de las tensiones de la vida anímica a través de lo lúdico, y de la **capacidad sublimatoria**, ha sido ampliamente enfatizada desde los comienzos del psicoanálisis.

En los gérmenes de su teoría y práctica, Freud recurrirá a las “verdades ocultas” en las distintas manifestaciones artísticas y del saber popular, no científicas, de las civilizaciones occidentales, grecolatinas: la tragedia de Edipo Rey, de Sófocles, Hamlet de Shakespeare, el Fausto de Goethe, en la literatura así como en mitos y leyendas, en los sueños. Pensándolos como recursos psíquicos, como caminos facilitadores de acceso a lo más recóndito, de lo inconsciente.

El juego con las ocurrencias, con lo ridículo y con el humor, pasarán a ser los protagonistas de la escena, en un contexto grupal de respeto y de confidencialidad. Recursos emocionales propios de lo que D.W. Winnicott (1971) denomina la “transicionalidad”, al servicio de la “recreación psíquica”, de la “re-carga emocional”, dado el bienestar y enriquecimiento emocional que producen.

Hanna Segal en su valioso artículo de 1987 “El silencio es el auténtico crimen” nos destaca: “Los psicoanalistas hemos de ser neutrales en nuestro trabajo en el consultorio, pero no neutralizados por las situaciones sociales”. Apelaba, así, a la responsabilidad y al compromiso público que tenemos como profesionales y ciudadanos.

¿Qué podemos aportar hoy los psicoanalistas? Ideas, pensamientos que permitan rescatarnos de la movilización afectiva buscando elaborar el desorden interno que ha generado y genera toda experiencia traumática, no prevista, como la que hemos debido afrontar en estos tiempos de emergencia sanitaria. En este sentido, el dispositivo grupal, el juego escénico y el humor, nos parecen materias primas claves.

Como dice Edmundo Gomez Mango, (reconocido psicoanalista de nuestro medio que debió exiliarse en Francia) en su conferencia en Facultad de Psicología (oct, 2015): “El psicoanalista está obligado a intentar conocer su propio sufrir psíquico, para ayudar a quienes lo consultan a confrontarse con

los suyos. Es esto lo esencial de la tarea tan delicada de los psicoanalistas”
(pp 194 , julio 2019, RUP 128)

y agregaría : El psicoanalista está obligado a intentar conocer su propio sufrir
y sus propios canales de “sanación”..